

# **Dios quiere abrir tus ojos – Charles Spurgeon**

## **La Importancia de la Visión Espiritual**

La historia de Agar en Génesis 21:19 muestra con claridad cómo Dios puede abrir nuestros ojos para ver lo que siempre ha estado allí. Agar, desesperada por la sed de su hijo, no podía percibir la fuente cercana que habría salvado su vida. Dios no creó una nueva provisión, sino que la guio a descubrir la que ya existía. El mismo Dios que abrió el Mar Rojo para Israel también abrió los ojos de esta mujer angustiada, demostrando que cuida tanto de lo inmenso como de lo pequeño. Él cuenta las estrellas del cielo, pero también conoce los cabellos de nuestra cabeza. Preparó un gran pez para Jonás, pero también un pequeño gusano para la calabacera, recordándonos que lo pequeño puede cambiar destinos. A veces, incluso una sola palabra dicha por un niño puede alterar el rumbo de un imperio. De igual manera, Dios obró gloriosamente en la vida de Agar, asegurando la existencia futura del pueblo ismaelita.

## **La Analogía entre Visión Física y Espiritual**

La visión espiritual puede compararse con los grandes avances de la visión física. La invención del telescopio abrió los cielos a la humanidad, revelando un universo vasto que llevó a muchos a contemplar la grandeza de su Creador. Del mismo modo, el microscopio permitió contemplar la perfección divina en lo minúsculo: un ala de mariposa, una gota de agua, estructuras tan delicadas que superan toda destreza humana. Así como estos instrumentos revelan mundos invisibles, Dios puede abrir

nuestros ojos espirituales para que descubramos maravillas que antes pasábamos por alto, permitiéndonos admirar la grandeza divina en lo grande y en lo pequeño.

## **La Providencia Divina y la Visión del Futuro**

Si pudiéramos ver con claridad espiritual nuestro pasado, entenderíamos cuánta sabiduría divina hay detrás de sucesos que nos parecían incomprensibles. La pérdida de un ser querido, una tragedia inesperada o un giro doloroso en la vida podrían verse desde una perspectiva nueva si nuestros ojos fueran abiertos. Algunos han soñado con el camino alternativo que sus vidas tomarían si ciertas pérdidas no hubieran ocurrido y han despertado agradeciendo la misericordia de Dios. La providencia ordena todas las cosas con perfecto propósito, incluso cuando no lo entendemos. Si pudiéramos ver el futuro, caeríamos en adoración al comprender cómo Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes le aman. Sin embargo, conocer demasiado podría paralizarnos o volvernos vanos; es mejor confiar que adivinar. Dios nos llama a caminar en fe, no en curiosidad.

## **La Importancia de la Salvación y la Fe en Cristo**

Vivir sin ser salvado ni perdonado es vivir en un terreno frágil. Cristo invita a cada persona a acudir a Él y recibir salvación inmediata. Conocer el futuro quizás nos haría negligentes o desanimados, pero la fe nos impulsa a avanzar guiados por la voz del Espíritu Santo. La salvación no depende de saber lo que vendrá mañana, sino de confiar en Cristo hoy. Él ofrece perdón, descanso y vida eterna a todo aquel que lo recibe por fe.

# **La Protección Divina y la Presencia de los Ángeles**

Si nuestros ojos espirituales se abrieran, veríamos lo que el profeta Eliseo vio: carros y caballos de fuego rodeándolo para protegerlo. La Biblia asegura que los ángeles acampan alrededor de quienes temen al Señor. No estamos solos; estamos rodeados por un ejército invisible que nos guarda y nos guía. El cielo entero celebra cuando un pecador se arrepiente, y la promesa hecha al ladrón en la cruz nos recuerda que el acceso al paraíso es inmediato para quienes creen. Si pudiéramos ver la gloria que nos espera, nuestra alegría presente sería aún mayor.

## **La Necesidad de la Apertura Espiritual**

La visión espiritual solo puede ser dada por Dios. Nuestras propias escamas, dudas y temores nos impiden ver la realidad divina. La luz espiritual nos permite contemplar a Jesús en su trono, la fuente de vida y la salvación perfecta. Agar tenía la fuente a su lado, pero no podía verla. Así ocurre con muchos: Cristo está cerca, la salvación está disponible, pero sin la iluminación del Espíritu Santo no se percibe la verdad. El mensaje “cree y vive” es simple y claro, pero solo se hace real cuando Dios abre los ojos del alma.

## **Obstáculos a la Visión Espiritual**

Diversos obstáculos nublan la visión espiritual. El dolor por el pecado, la carga de la culpa y el temor a la ira divina pueden bloquear la luz. La incredulidad, como la de Agar ante la promesa de Dios, oscurece el entendimiento. El orgullo también es un enemigo poderoso: confiar en nuestras obras o méritos impide ver la gracia de Cristo. El ego levanta muros

que impiden percibir el camino de salvación. El Evangelio busca derribar esos muros, liberándonos de la ilusión del “yo” para mostrarnos la verdad de Cristo.

## **El Llamado a la Apertura Espiritual**

Jesús está cerca, y la salvación es sencilla para quien cree. Pero abrir los ojos del corazón es obra del Espíritu Santo. Hoy más que nunca es urgente que Dios abra los ojos de quienes caminan hacia decisiones que pueden destruir su alma, su futuro o su integridad. Jóvenes cegados por placeres, comerciantes tentados por negocios arriesgados o personas al borde de decisiones dañinas necesitan detenerse y escuchar la voz de Dios. La ceguera espiritual puede llevar a la ruina, pero la visión divina conduce a la vida.

## **La Visión de la Presencia de Jesús**

Los creyentes necesitan tener los ojos abiertos para reconocer la presencia de Jesús en la comunión y en los actos de fe. Cristo se hace presente de maneras profundas y reales, pero solo quienes miran con ojos espirituales perciben su consuelo y su guía. Él desea que lo contemplemos con mayor profundidad y que aprendamos a ver sus señales en medio de nuestra vida cotidiana.

## **La Identidad en Cristo y la Esperanza Celestial**

La apertura espiritual nos permite ver quiénes somos realmente en Cristo. Aunque nos sintamos débiles, Él nos declara fuertes. Aunque nos sintamos indignos, Él nos considera hermosos y amados. En Cristo podemos hacer todas las cosas; somos sabios, valiosos y completos. Muchos de nuestros seres queridos ya han partido con el Señor y descansan en su presencia. La fe nos invita a mirar hacia esa gloria inminente

donde seremos coronados, donde cesarán los trabajos y donde disfrutaremos de gozos eternos. Las mansiones preparadas por Cristo esperan a quienes han confiado en Él.

## **La Cercanía de la Muerte y la Gloria Celestial**

La muerte puede estar más cerca de lo que imaginamos, pero también lo está la gloria que Dios ha preparado para sus hijos. Esta cercanía debería llenarnos de gozo, no de temor. El cielo es un lugar de luz eterna, donde el Señor y el Cordero iluminan todo con su presencia. Allí suena el canto de los serafines y el himno de los redimidos. Quienes tienen los ojos espirituales abiertos pueden anticipar esa felicidad como una realidad palpable. Ver la gloria eterna transforma nuestra perspectiva presente y llena de esperanza cada paso del camino.